

Revista Pequén 2012
Vol. 2, n° 1, p.108 – 124.

Escuela de Psicología
Universidad del Bío-Bío

IDENTIDAD TRANSEXUAL: UN PROCESO DE GÉNERO EN TRÁNSITO.

Jonny Altamirano, Claudia Araya, Francisca Arias, Loreto Ruiz y Zicri Orellana*.

Universidad de Concepción.

Resumen

El siguiente trabajo tiene el propósito de ofrecer una reflexión sobre el proceso de construcción identitaria de las personas transexuales que participan en la Organización de Transexuales por la Dignidad de la Diversidad (OTD), haciendo una lectura desde la teoría de género y el construccionismo social. En el texto se ofrece una reflexión acerca de las diferencias entre los procesos de construcción de la identidad de los hombres transexuales y las mujeres transexuales, las cuales se cimientan en los patrones binarios y excluyentes insertos en una sociedad que castiga la diversidad.

Palabras clave: Construccionismo, Transexualidad, Género, Estigma.

**JONNY ALTAMIRANO, CLAUDIA ARAYA, FRANCISCA ARIAS, LORETO RUIZ Y
ZICRI ORELLANA**

Abstract

The following paper has been made to offer a reflection about the process of identity construction by Transsexual people who participate in the Transsexual for the dignity of Diversity organization (OTD), based on Gender theory and social Constructionism. We can find a reflection of the differences between construction processes of transsexual men and women, which are based on binary and exclusive models established in the society in charge of punishing the diversity.

Key Word: Constructionism, Transsexuality, Gender, Stigma.

INTRODUCCIÓN.

La diversidad sexual se encuentra altamente marginada en la sociedad occidental la cual está cimentada sobre la moral judeocristiana. La influencia de esta moral ha instalado la heteronorma como modelo único en donde se deben enmarcar las relaciones interpersonales. Este modelo consiste básicamente en una concepción binaria del género y la sexualidad, que pretende la existencia

de dos géneros complementarios, pero que en la práctica pone a uno sobre el otro, en este caso el hombre sobre la mujer. Lo anterior ha provocado que exista gran rechazo hacia las personas que no cumplen con los roles predeterminados socialmente en cuanto a su afectividad y sexualidad. Esto se evidencia en que según el informe del Movimiento de Integración y Liberación Homosexual (MOVILH, 2010) durante el año 2010 hubo un

IDENTIDAD TRANSEXUAL: UN PROCESO DE GÉNERO EN TRÁNSITO.

aumento de los casos y denuncias por discriminación y mayor virulencia contra las personas pertenecientes a la diversidad sexual, que juntas forman un grupo considerable de personas cuyos derechos se ven vulnerados y cuyas necesidades no son escuchadas. Dentro de esta población se encuentran las personas transexuales.

Una persona transexual según OTD (2010) es alguien cuyo comportamiento no se condice con el comportamiento asociado culturalmente al género que se le asignó a partir de sus genitales al momento de nacer y que a lo largo de su desarrollo manifiesta un conflicto entre su identidad de género, o la percepción subjetiva de sentirse hombre o mujer, y su anatomía genital sexual.

Lo anterior conlleva a que estas personas comiencen un proceso deconstructivo del género asignado por sus genitales, para construirse como personas acorde al género sentido, pasando gran parte de su vida

en un tránsito entre lo femenino y lo masculino, tanto física como psicológicamente. En este mismo sentido Butler menciona que (1997) el género no es una categoría identitaria rígida, sino que más bien, una identidad débilmente constituida en el tiempo, instituida por una repetición estilizada de actos. Más aún, el género debe ser entendido como la manera mundana que los gestos corporales, los movimientos y las normas de todo tipo, constituyen la ilusión de un yo generalizado permanentemente.

La experiencia de las personas transexuales es totalmente invisibilizada por la sociedad, marginándolos y marginándolas a una existencia discriminada y estigmatizada, dado que como mencionamos anteriormente se han instalado patrones binarios con respecto al género, por lo que la sociedad no concibe una categoría que se aleje de estos, castigando la ambigüedad presente en estas personas. Goffman (1998) define el estigma como una clase especial de relación entre atributo y estereotipo, en

JONNY ALTAMIRANO, CLAUDIA ARAYA, FRANCISCA ARIAS, LORETO RUIZ Y ZICRI ORELLANA

la cual ciertos atributos se enmarcan dentro de un estereotipo, que enfatiza una cualidad socialmente defectuosa o fuera de la norma.

En esta instancia nos interesa abordar el proceso de desarrollo y conformación de la identidad de una persona transexual, la que es entendida no como algo fijo e inmutable y con propiedades que pueden trascender los contextos culturales, geográficos y temporales, sino como menciona Pujal (2004), la identidad es una construcción que no puede separarse de la sociedad y de las circunstancias en la que está definida, porque estas son las condiciones que hacen posible su definición y su uso social.

Dado que es imposible escindir a una persona de su contexto y de sus experiencias vitales, pretendemos marcar una diferencia entre el proceso de hombres y mujeres transexuales, puesto que las significaciones de las experiencias vividas son distintas en cada caso al estar insertas en una

sociedad que posee patrones de comportamiento diferentes para cada género.

Este estudio se llevó a cabo con personas transexuales que participan en la Organización de Transexuales por la Dignidad de la Diversidad (OTD), organización chilena que surge por parte de un grupo de personas transexuales, ante la necesidad de generar un espacio que dé acogida a sus necesidades.

El estudio se enmarca dentro de una metodología cualitativa con orientación construccionista, ya que no pretende tener acceso a la realidad de una forma objetiva, sino que como menciona Gergen (1996), el conocimiento surge como una construcción comunitaria, donde los significados son edificados mediante las interacciones sociales y están integrados y se expresan mediante el lenguaje.

IDENTIDAD TRANSEXUAL: UN PROCESO DE GÉNERO EN TRÁNSITO.

PROCESO DE CONSTRUCCIÓN IDENTITARIA DE HOMBRES TRANSEXUALES.

Los hombres transexuales según OTD (2010) son aquellas personas que nacen con el cuerpo y los caracteres sexuales de una mujer, sin embargo, su identidad de género es masculina. El proceso de los hombres transexuales comienza a temprana edad, sintiéndose diferentes al resto de sus pares del sexo femenino. Más tarde, comienzan a experimentarse ciertos cambios que tienen que ver principalmente con la manifestación de su orientación sexual (ya que todas las personas eran transexuales heterosexuales) y con el desarrollo del cuerpo en las etapas de pubertad y adolescencia. Esto trae consigo un cuestionamiento y también un sentimiento de disconformidad con respecto al cuerpo.

“...uno como que empieza a dudar de su sexualidad, bueno yo tenía claro que mi cuerpo nunca lo quise (...) cuando me empecé a desarrollar para

mí fue un problema pero muy grande...” (R.M.)

A partir de esta sensación de diferencia y con un afán de pertenencia, nace la necesidad de categorizarse en algún grupo, y en este caso, dado que comienzan a sentir atracción sexual por las mujeres, se consideran a sí mismos como lesbianas en una primera instancia.

Sin embargo esta clasificación, en todos los casos es vivenciada con cierta disconformidad, ya que sienten que hay algo más que trasciende la orientación sexual y la atracción que sienten por las mujeres.

“... jamás me acomodó la simple palabra, el puro decir lesbiana no me gustaba, no me gustaba, entonces decía no puede ser, tiene que haber otra palabra, entonces, pero tenía que metérmelo a la fuerza, porque o si no, ¿qué voy a ser?” (B.)

Así se instala el cuestionamiento en los hombres transexuales vinculado a la insatisfacción que les genera la categoría de lesbianas. Junto con esto,

JONNY ALTAMIRANO, CLAUDIA ARAYA, FRANCISCA ARIAS, LORETO RUIZ Y ZICRI ORELLANA

crecen los conflictos respecto al cuerpo debido al desarrollo de los caracteres sexuales secundarios. Además, los hombres transexuales, en sus relaciones de pareja y en el plano de la sexualidad, manifiestan desarrollar un rol masculino.

Debido a estas razones, los hombres transexuales comienzan una búsqueda que culmina con el descubrimiento de la categoría de transexualidad, lo que genera en ellos un “darse cuenta”, proceso fuertemente vinculado al acceso a la información. Esto concuerda con lo planteado por Echeverría (2003), respecto a que a través del lenguaje las personas van articulando sus representaciones del mundo y con ello van construyendo su identidad. En este caso, el cambio que se genera en el lenguaje en cuanto a las etiquetas con las que ellos se categorizan, produce una transformación en sus vivencias y en la forma de verse a sí mismos.

Este “darse cuenta” se encuentra acompañado de grandes sensaciones de alivio asociadas al encuentro de respuestas a múltiples preguntas y a la toma de conciencia de que no son los únicos y que existen más personas que viven experiencias similares. Sin embargo, el momento del “darse cuenta” no se encuentra exento de sensaciones negativas tales como soledad y descrédito por parte de algunas personas significativas y de la sociedad en general.

Esta soledad que viven los hombres transexuales se ve fundada por la violencia normativa, el rechazo a la diferencia y ambigüedad por parte de la sociedad, ya que comenzar esta etapa conlleva una desnaturalización de las suposiciones dominantes de la heterosexualidad natural y de todas aquellas construcciones excluyentes insertas en sociedad (Butler, 2007)

No obstante, la sensación de soledad y el distanciamiento se ven aminorados por el apoyo de algunas personas significativas, tales como

IDENTIDAD TRANSEXUAL: UN PROCESO DE GÉNERO EN TRÁNSITO.

familiares, amigos, amigas y/o pareja, constituyendo figuras de apoyo. Esto deja en claro el valor que poseen las relaciones afectivas en el plano emocional y en la construcción del “yo”, puesto que, como menciona Gergen (1996), nos construimos en sociedad y en contacto con los otros y las otras.

Los momentos de soledad y bajos estados anímicos se encuentran incididos por las presiones normalizadoras y por los múltiples estigmas y formas de discriminación insertos en nuestra cultura. Dado el ambiente hostil que existe en el contexto social, muchos hombres transexuales comienzan a vivir una “doble vida”, luciendo acorde a su sexo biológico en la rutina diaria, y viviendo de acuerdo a su identidad de género masculina en los espacios íntimos, lo que implica un fuerte desgaste emocional.

Los hombres transexuales, desde que se categorizan como transexuales, inician un proceso de masculinización que en muchos casos se encuentra

facilitado por procesos de hormonación, los cuales contribuyen en la adquisición de caracteres sexuales secundarios masculinos.

En el proceso de transformación y tránsito desde lo femenino a lo masculino, los estigmas y discriminación se manifiestan de forma más intensa debido a que la sociedad castiga la ambigüedad. Estos estigmas corresponden principalmente a la categoría de “mujeres amachadas”, sin embargo, luego de que la ambigüedad se aminora tras un proceso de masculinización, se instala en los hombres transexuales un sentimiento de no pertenecer a la sociedad.

“...tú eres alguien ahí, que ahí está, ni siquiera te dan la categoría de ser humano y de ahí partimos (...) entonces, como no estás dentro de los seres humanos, pod'i [sic] ser cualquier cosa...” (A.R.D.)

El sentimiento de no ser parte de la sociedad se funda en el no reconocimiento de sus experiencias en todos los planos de la sociedad, incluyendo el plano institucional, ya

JONNY ALTAMIRANO, CLAUDIA ARAYA, FRANCISCA ARIAS, LORETO RUIZ Y ZICRI ORELLANA

que perciben no tener los mismos derechos que las otras personas, siendo sus vivencias completamente invisibilizadas. A raíz de esto, los hombres transexuales se constituyen como seres ininteligibles, como plantea Butler (2005), como personas que pertenecen a la categoría de sub-humanos ya que no existen normas de reconocimiento que sostengan y produzcan su viabilidad como seres humanos.

El proceso de masculinización que viven los hombres transexuales implica la transformación de los caracteres sexuales, hasta el punto en que lucen de forma masculina, lo que lleva a que los estigmas asociados a la ambigüedad de sus cuerpos se aminoren considerablemente ya que logran engruesar la voz, consiguen vellosidad en el cuerpo, entre otras características. Sin embargo, en cuanto a sus genitales, la faloplastía, es decir, la operación que pretende la construcción de un pene, no es del todo satisfactoria ni funcional, razón

por la cual muchos hombres desisten de realizársela.

Posterior al proceso de masculinización, comienza un momento que hemos denominado “destape o renacer”, que implica ignorar la deseabilidad social y empezar a vivir acorde a su identidad de género, tanto en lo íntimo como en lo social.

Es así como algunos hombres transexuales comienzan un proceso de flexibilización de las construcciones binarias con respecto al género, reconstruyendo los aprendizajes normalizados y estrictos que violentan la ambigüedad. Este proceso se encuentra incidido por la dificultad que implica el acceso a un pene, lo que los lleva a aceptar y validar su vagina. Junto con esto, el encuentro con literatura feminista contribuye fuertemente al proceso de deconstrucción, ya que permite que los hombres transexuales conozcan y se adhieran a discursos que validan la ambigüedad y se alejen de los

IDENTIDAD TRANSEXUAL: UN PROCESO DE GÉNERO EN TRÁNSITO.

patrones binarios excluyentes. Otro aspecto relevante en el proceso de deconstrucción corresponde al encuentro con otras personas transexuales lo cual contribuye a que se sientan parte y encuentren un nicho de validación.

El encuentro con otras personas transexuales incide además en un proceso de empoderamiento de la categoría, lo cual conduce a que algunos hombres muestren una fuerte organización y activismo al luchar por los derechos de las personas transexuales, mediante la participación en la OTD.

PROCESO DE CONSTRUCCIÓN IDENTITARIA DE MUJERES TRANSEXUALES.

En primer lugar, según OTD (2010) una mujer transexual es aquella persona que nace con genitales masculinos, sin embargo su identidad de género es femenina.

Este proceso comienza en la infancia y se evidencia a través de los gustos y las preferencias expresadas principalmente a través de los juegos, que distan de los de sus pares del mismo sexo. Estas preferencias dan cuenta de los roles rígidos aprendidos desde la infancia, que hacen una separación entre los niños y las niñas, sus gustos y preferencias.

“...y mi prima era el papá, ella se ponía unos pantalones de mi papi y yo me ponía unos delantales de mi mami, yo era la mamá y las dos chicas eran las hijas y teníamos muñecas también de mis hermanas...” (C.B.)

Luego en la adolescencia, comienzan a ser más notorias aquellas características que dan cuenta de que la persona se aleja de los patrones naturalizados del género y la sexualidad, al mostrar su orientación sexual -en el caso de las personas transexuales heterosexuales- y conductas socialmente asociadas al género femenino.

En este momento, al mostrarse como hombres afeminados para la

JONNY ALTAMIRANO, CLAUDIA ARAYA, FRANCISCA ARIAS, LORETO RUIZ Y ZICRI ORELLANA

sociedad, la persona comienza a ser objeto de discriminación y estigmas en todas las esferas de su vida, siendo la familia y el colegio las más importantes, ya que el rechazo de la familia tiene grandes repercusiones a nivel personal y la discriminación en el colegio termina muchas veces en deserción escolar, logrando así un menor nivel educacional.

“...Si, adonde estaba yo, allá iban y me empezaban a hacer preguntas como burlescas y se burlaban y se burlaban, ya después decidí no salir. Por las ventanas, allá me iban a molestar, ya era algo(...), insostenible...” (V.Y.)

En cuanto al cuerpo, no se evidencia una gran disconformidad en esta etapa, ya que los caracteres más asociados a la masculinidad como el pene, son menos visibles, a diferencia de las mamas en el caso de los hombres transexuales.

El proceso de las mujeres consta de etapas menos marcadas que en el de los hombres, ya que su feminidad

es vivida desde muy temprana edad y sin buscar una categoría como en el caso de los hombres. Esto debido a que ellas manifiestan que siempre se vieron a sí mismas como mujeres y lo expresaron a diario, mediante el vestuario, el maquillaje, la actitud, los roles, entre otras cosas. Sin embargo, la sociedad sí les impone categorías, como por ejemplo, “*homosexuales*”, “*colitas*”, “*maricones*”, entre otras.

“...todos colitas poh, todos homosexuales en esos tiempos, todos homosexuales, hasta yo po...” (C.B.)

La discriminación y rechazo por parte de la sociedad y especialmente de la familia, lleva muchas veces a las mujeres transexuales a refugiarse en el comercio sexual, ya que éste se presenta como un medio de acogida y validación por parte de sus pares y también como un medio de sustento económico, esto según Goffman (1998) constituye una de las diversas prácticas de discriminación mediante la cual reducimos en la práctica sus

IDENTIDAD TRANSEXUAL: UN PROCESO DE GÉNERO EN TRÁNSITO.

posibilidades de desenvolverse en la vida cotidiana.

Es importante señalar que el comercio sexual no actúa solamente como una fuente de oportunidades, si no que como menciona Barbieri (1993), el comercio sexual se constituye como una forma de sometimiento social, ya que al establecerse las diferencias de género en el ámbito laboral, éste representa una fuente de trabajo marginalizada.

Una vez que descubren la etiqueta de personas transexuales, se categorizan con ésta y comienzan una serie de cambios a partir del acceso a la información que obtienen de esta nueva categoría. Este acceso a la información es proporcionado en todos los casos por el hecho de conocer a otras personas transexuales, las que actúan a su vez como una fuente de validación.

A partir de la información obtenida acerca de cuáles son los requisitos con los que deben cumplir para poder ser validadas legalmente como mujeres, comienzan una serie de cambios

corporales -en los casos donde las mujeres contaban con los recursos- más allá de la ropa y el maquillaje, ya que para poder realizar el cambio de nombre y sexo legal, deben pasar por un proceso de feminización mediante la hormonación y finalmente la realización de una vaginoplastia, que consiste en la construcción de una vagina a partir del pene. Cabe mencionar que esta operación es bastante funcional, ya que las mujeres relatan sentir placer y tener orgasmos luego de realizada la operación.

En la mayoría de los casos, ellas vivencian estos cambios como el medio para llegar a construirse finalmente como mujeres. A su vez, esto influye fuertemente en la experiencia de construirse como mujeres y de vivenciar esto en la cotidianidad, ya que el ser validadas como tal, les otorga un rol dentro de la sociedad que tiene que ver con roles socialmente femeninos, como por ejemplo, el poder construirse como una mujer "mina".

JONNY ALTAMIRANO, CLAUDIA ARAYA, FRANCISCA ARIAS, LORETO RUIZ Y ZICRI ORELLANA

“...porque yo igual me quiero construir como una mina, no sé poh, ¡wouw!, cacha’i [sic], ¡wouw!, pasar y yo soy como súper, no me gusta pasar desapercibida y me gusta pinchar y coqueteo con los tipos, ¿me entend’i? [sic]...” (V.Y.)

A pesar de que ellas lleguen a construirse como mujeres mediante los cambios corporales, la sociedad no las valida como tal, ya que continúan viéndolas como hombres afeminados, discriminándolas y estigmatizándolas constantemente a lo largo de sus vidas. Esto debido principalmente a que el proceso de feminización de los rasgos, es mucho más largo en el caso de las mujeres, por lo que muestran una notoria ambigüedad que es visible a la sociedad. Es por esto que las mujeres transexuales deben lidiar con los estigmas a lo largo de toda su vida.

Las mujeres transexuales tienen una visión de sí mismas como mujeres, que corresponde a patrones bastante estereotipados. Esto puede deberse en cierta medida, al estigma

contante que acabamos de mencionar, el cual impulsa a responder a estos estereotipos. Esta necesidad de responder a los estereotipos también se da en personas que no son transexuales, no obstante la diferencia se encuentra en que la apariencia y el entorno de la persona transexual les recuerda constantemente que no pertenecen a la categoría de mujeres, viéndose impulsadas a calzar dentro de los patrones aceptados, llevándolas a cambiar su cuerpo y su apariencia.

A pesar del impulso a acercarse a los patrones socialmente aceptados, las construcciones de género se encuentran en constante cambio, y las formas convencionales de entender a los hombres y las mujeres se van deconstruyendo. Este proceso se ve muy influenciado por el contacto con otras personas transexuales, el acceso a la información -especialmente la literatura feminista- y el apoyo de instituciones que muchas veces engloba los dos primeros puntos. Es aquí y gracias a estas influencias, que

IDENTIDAD TRANSEXUAL: UN PROCESO DE GÉNERO EN TRÁNSITO.

las construcciones se van flexibilizando.

“...pero como lo veo ahora (...), que he participado fuera del país en muchas cosas, en congresos feministas y en mi vida empiezo a incorporar un poco ya el concepto feminista, ahora no lo veo tan válido, yo creo que lo femenino y los masculino son conceptos ya binarios que ya están como demasiado manoseados... (V.Y.)

Por otro lado surge el activismo y la organización como una forma de lucha y empoderamiento, lo cual adquiere bastante sentido, ya que las personas entrevistadas pertenecen a una organización, por lo que era de esperarse el encuentro con estas características. Este activismo se ve reflejado en la lucha por los derechos de las personas transexuales, el apoyo de personas que están viviendo los mismos procesos y la educación social con respecto a las experiencias de las personas transexuales.

CONCLUSIONES.

Como ya se mencionó anteriormente, el hecho de que la sociedad occidental se encuentre altamente influenciada por los valores de la moral judeocristiana y el capitalismo, ha provocado que sus patrones binarios y excluyentes respecto al género y la sexualidad, se transformen en una estructura rígida y dominante a la cual hay que responder sin cuestionamiento. Estos patrones establecen la existencia de dos géneros opuestos, complementarios y en evidente jerarquía, estando el género masculino sobre el femenino.

Las categorías de género mencionadas van delimitando aquello que se considera como acorde a la norma, de manera que aquellas personas que no son susceptibles de ser encasilladas en alguna categoría, son relegadas a categorías con atributos sancionados siendo clasificaciones estigmatizadas.

Las personas transexuales pertenecen a categorías fuertemente estigmatizadas ya que la ambigüedad

JONNY ALTAMIRANO, CLAUDIA ARAYA, FRANCISCA ARIAS, LORETO RUIZ Y ZICRI ORELLANA

de sus cuerpos dificulta que sean encasillados o encasilladas dentro de las clasificaciones validadas socialmente.

En este sentido, existe una diferencia entre las vivencias del estigma de las mujeres transexuales y de los hombres transexuales. Las mujeres transexuales presentan una visible ambigüedad en sus cuerpos debido al lento y dificultoso proceso de feminización de sus rasgos corporales. Esta ambigüedad está presente a lo largo de casi todo el proceso de construcción identitaria, lo que las lleva a sufrir discriminación permanentemente. A pesar de que las mujeres transexuales son categorizadas en clasificaciones altamente estigmatizadas, sí poseen un espacio visibilizado en la sociedad, pero este espacio es marginalizado y relegado al comercio sexual.

Por otro lado, los hombres transexuales viven un periodo de ambigüedad más corto ya que el proceso de masculinización de sus

rasgos corporales es mucho más rápido y efectivo que en el caso de las mujeres transexuales, por lo que una vez que alcanzan la masculinización de su apariencia física, los estigmas disminuyen considerablemente. Las experiencias vinculadas a su transexualidad son más bien invisibles, ya que a ojos de la sociedad, pasan de ser “mujeres amachadas” a ser hombres. Es por esta razón que no existe un lugar para la categoría de hombre transexual, convirtiéndose en seres ininteligibles y que no pertenecen a la sociedad, en cuanto no pueden ser categorizados.

Estas diferencias entre las vivencias de los hombres transexuales y las mujeres transexuales, pudieran explicarse a partir del machismo histórico instalado en la sociedad, ya que las mujeres transexuales son estigmatizadas en cuanto descienden de categoría al querer convertirse en mujeres, abandonando su posición masculina de poder en la sociedad. Por su parte, el acceso a la masculinidad de los hombres

IDENTIDAD TRANSEXUAL: UN PROCESO DE GÉNERO EN TRÁNSITO.

transexuales, se encuentra negado y constituye una posibilidad inexistente para la sociedad, dadas las construcciones del machismo.

Es importante mencionar que las repercusiones de lo anteriormente señalado, radican en que las experiencias de los hombres transexuales son invisibilizadas y por lo tanto también sus necesidades. Por otro lado, las mujeres al ser relegadas al espacio marginalizado del comercio sexual, se ven reducidas e impulsadas a cumplir con el rol determinado por este espacio.

En lo que respecta a las construcciones de género, también se evidencian diferencias entre los hombres transexuales y las mujeres transexuales. Estas últimas poseen una vivencia femenina desde temprana edad y no buscan una categoría en la cual encasillarse. Además, el espacio que les otorga la sociedad, sumado a la posibilidad de acceder a la construcción de una vagina, facilita el desarrollo de esta vivencia femenina, por lo que no existe un

cuestionamiento importante de lo que significa pertenecer a un género determinado.

Por otro lado, para los hombres transexuales el cuestionamiento de la categoría de género es una constante, dado que la sociedad no les otorga un rol que desempeñar como hombres transexuales. Junto con esto los hombres transexuales no tienen la posibilidad de acceder a un pene funcional por lo que la opción de llegar a ser un “hombre” no existe.

Las construcciones mencionadas hasta el momento pueden pasar por procesos de deconstrucción, viéndose facilitadas por los siguientes factores: El encuentro con otras personas transexuales, el acceso a la información, especialmente la literatura feminista y/o la organización relacionada al activismo. Es importante mencionar que el proceso de deconstrucción de los hombres se ve más impulsado debido al marcado cuestionamiento que caracteriza sus vivencias, en cambio las mujeres al no verse tan impulsadas a este proceso, la deconstrucción se presenta más

JONNY ALTAMIRANO, CLAUDIA ARAYA, FRANCISCA ARIAS, LORETO RUIZ Y ZICRI ORELLANA

bien como una oportunidad de liberación.

Finalmente es importante señalar que la oportunidad de liberación que otorga la deconstrucción de los patrones binarios y naturalizados del género y la sexualidad, existe no sólo para las personas transexuales, sino que para cualquier otra persona, sin embargo este proceso adquiere mayor urgencia en el caso de las personas transexuales, debido a los múltiples estigmas que deben lidiar día a día.

REFERENCIAS

- Barbieri, T. (1993). Sobre la categoría de género, una introducción teórico – metodológica. *Debates en sociología*, 18, 2-19.
- Butler, J. (1996). Actos performativos y constitución del género: un ensayo sobre fenomenología y teoría feminista. *Debate Feminista*, 18, 296-324.
- Butler, J. (2005). Los cuerpos que importan. *Cuerpos que importan: Sobre los límites*

materiales y discursivos del “sexo” (pp 53-95). Buenos Aires: Editorial Paidós.

- Butler, J. (2007). *El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad*. Barcelona: Paidós.
- Echeverría, R. (2003). Bases de la ontología del lenguaje. *Ontología del lenguaje* (pp. 14-29). Santiago: J.C. Sáez editor.
- Gergen, K. (1996). Del conocimiento individual a la construcción comunitaria. *Realidades y relaciones, aproximaciones a la construcción social* (pp. 6-104). Barcelona: Paidós.
- Goffman, E. (1998). *Estigma: la identidad deteriorada*. Buenos aires: Editorial Amorroutu.
- Movimiento por la liberación homosexual. (2009). Sexualidad, homosexualidad y transexualidad. *Manual pedagógico para armonizar la discriminación por orientación sexual e identidad de género en los establecimientos educacionales* (pp. 6-15).

IDENTIDAD TRANSEXUAL: UN PROCESO DE GÉNERO EN TRÁNSITO.

Extraído el 26 de abril de 2011 desde <http://es.scribd.com/doc/54556671/Manual-Educativo-Movilh-2009> desde http://transexualesdechile.org/?page_id=36

Organización de transexuales por la dignidad de la diversidad. (2010). *Identidad de género*. Extraído el 27 de Abril de 2011

Pujal, M. (2004). La identidad (el self). En T. Ibañez (Coord). *Introducción a la psicología social*. (pp. 93-138). Barcelona: Editorial Universidad Obrera de Cataluña.

*Autores/as:

Jonny Altamirano Godoy. Estudiante de 9° semestre de la carrera de Psicología de la Universidad de Concepción. Correo de contacto: jaltamiranog@udec.cl

Claudia Araya Ávila. Estudiante de 9° semestre de la carrera de psicología de la Universidad de Concepción. Correo de contacto: claaraya@udec.cl

Francisca Arias Robles. Estudiante de 9° semestre de la carrera de psicología de la Universidad de Concepción. Correo de contacto: franciscarias@udec.cl

Loreto Ruiz Aquevedo. Estudiante de 9° semestre de la carrera de psicología de la Universidad de Concepción. Correo de contacto: loreruiz@udec.cl

Zicri Orellana Rojas. Psicóloga Universidad de la Frontera y Magister en Psicología Comunitaria Universidad de Chile. Correo de contacto: ziorellana@udec.cl